

## Historia de Lela y JuanSe: Escrita por Carolina la mamá de Lela

La historia de Lela y JuanSe arranca en el año 2013, cuando por primera vez desde que entraron al colegio a los 3 años les tocó juntos en el mismo salón, al entrar a Cuarto de Primaria. Él tenía 10 años y ella 9 (Lela es de las menores de su promoción). Ambos excelentes estudiantes, estaban acostumbrados a ser los mejores de su salón, hasta ese año que les tocó juntos. Nosotros, sus padres, estamos convencidos, que la vida los unió ese año por un propósito, pues no creemos en las coincidencias. Además de quedar juntos en el mismo salón les tocó compartir pupitre, sin saber que en ese momento, “el universo echaba chispas” pues se había dado el tan esperado encuentro.

Al transcurrir los primeros meses del año escolar, JuanSe y Lela se empezaron a dar cuenta que su compañero (a) de pupitre también sacaba muy buenas notas, y empezaron a competir. Según lo que cuentan los niños, JuanSe no quería a Lela porque le ganaba por pocas décimas en algunas materias como Sociales y Geometría y Lela se divertía haciéndolo enojar! JuanSe a la vez lograba ganarle en otras áreas, como el deporte que es una de las debilidades de su compañera.

-“Él no me quería, y me miraba feo, pero yo si quería ser amiga de él!”- dice Lela  
-“Ella era reintensa y me ganaba por una o dos décimas que es igual a nada!”- dice Juanse refiriéndose a la que hoy es su mejor amiga.

El tiempo transcurrió y luego de tanto competir, JuanSe y Lela, se volvieron los mejores, amigos. Amigos inseparables! Ella insiste en que su intensidad y sus “ojitos tiernos” pueden con todo. Así transcurrió y finalizó ese año escolar, dejando el legado de estos dos grandes amigos.

Al iniciar el año escolar siguiente, el 31 de Octubre del 2014, a Juan Sebastián le diagnosticaron Cáncer, le dieron la noticia que tenía Leucemia. Esta noticia fue devastadora para Lela, lloró durante un mes sin parar. No entendía como su mejor amigo podía tener esa enfermedad, ni “quien se la había contagiado”, y lo peor, temía perderlo. Era tanto su dolor, que yo no sabía que hacer, en algún momento pensé en buscar ayuda profesional para ella. Lela que es muy devota de la Virgen, montó un altar en su cuarto, con varios rosarios y “post-it” llenos de peticiones para su amigo.

Al pasar un mes del diagnóstico, y al estar casi deshidratada de tanto llorar, Lela fue como de costumbre a su clase de canto conmigo. Ese día llevaba preparada al estudio de grabación, una canción que quería dedicarle a JuanSe. Cantarla fue muy difícil pues al hacerlo, no podía controlar sus lágrimas, sin embargo, este sentimiento hizo que su canción lograra despertar las emociones de cualquier persona q la oyera. Su profesora estaba tan conmovida por lo que acababa de hacer Lela, que se sentó a hablar con ella y le dijo: “Lela, esta muy bien que llores y que saques todo ese dolor que llevas dentro, pero esto no lo va a ayudar a sanarse. Si realmente quieres a tu amigo debes hacer algo para mantenerlo distraído de su enfermedad y eso le ayudará a salir adelante. Recuerda que el amor y la música sanan.”

Lela se tomó literal el consejo de su profesora y se puso en acción. Luego de mucho pensar en cómo podía mantener distraído a su amigo, se propuso la misión de llenarlo de sorpresas hasta que estuviera sano, y la leucemia saliera de su cuerpo.

Su primera sorpresa fue una caja de tesoros. Forró en papel de colores una caja de zapatos, y en bolsitas de tul, escogió ella misma, uno a uno cada detalle. Todos estos tesoros eran regalos simbólicos, que representaban algo que ella quería que a su amigo no le faltara. Esta “Caja de Tesoros” llegó a la clínica acompañada de una lista de instrucciones, pues era un tesoro para cada día. Para ilustrar un poco esta parte de la historia nos vamos a referir al artículo que escribió el papá de Juan Sebastián para la revista Cromos:

**Por Luis García, padre de Juan Sebastián (Diciembre de 2014)**

Después de descubrir una leucemia en mi hijo, me resultaba difícil sonreír. La revelación causó un dolor muy grande en la familia, pero a partir de entonces se iniciaron una serie de gestos maravillosos de solidaridad y oraciones de familiares, amigos, compañeros de colegio, profesores, padres, jugadores de la escuela de fútbol, médicos y enfermeras de la clínica, que fortalecieron nuestros espíritus y el de Juan Sebastián.

Esa energía permitió que a los once días de ser sometido a un tratamiento eficaz, oportuno y altamente calificado, mi hijo doblegara gran parte de su enfermedad y al mes lograra superar el primer ciclo de su tratamiento de manera positiva para regresar a casa. El proceso será largo, pero mi hijo tendrá la oportunidad de vivir bien y sonreírle a la vida que es maravillosa. Los gestos de solidaridad que más nos han conmovido son los de los niños. Sobre todo, sus compañeros de fútbol y los de su colegio.

Sus amigos jugadores se propusieron ser campeones de la Liga de Bogotá en su categoría portando el nombre de mi hijo en sus camisetas como su estandarte (lo llamaban su campeón), mientras Juan Sebastián recibía las punciones y la quimioterapia. Los niños lo lograron y en su camino dedicaron cada victoria a mi hijo. El día que lograron el campeonato llegaron al hospital con la copa y con una medalla para mi hijo.

Sus compañeros de colegio y sus profesores mandaron también todo tipo de cartas, notas y detalles que hicieron feliz a Juan Sebastián en medio del tratamiento. En su clase, los niños han puesto en su pupitre un muñeco de peluche que reemplaza a mi hijo. Lo llaman “García” como símbolo de que Juan Sebastián sigue con ellos y de que ellos están con Juan.

Pero Lela, una compañera de colegio de 10 años, quiso ir más allá después de que la profesora de música le dijera que si Juan permanecía entretenido y no pensaba en su leucemia, se curaría. Lela pensó entonces en que su labor consistía en mantener ocupado a Juan Sebastián durante el tiempo de su hospitalización. Primero trajo una cajita preciosa con una carta de instrucciones.

La caja contenía diez detallitos sorpresa para Juan, que él debería abrir uno por día. Describo los maravillosos regalos de Lela de forma textual:

**Regalo para día Uno (1):** «Una piedrita para darte mucha fuerza».

**Regalo para día dos (2):** «Una pluma para que te haga cosquillas cuando estés triste».

**Regalo para día tres (3):** «Una almohadita para que le des puños cuando sientas rabia».

**Regalo para día cuatro (4):** «Una estampita de la Virgen para que tu segunda madre esté siempre contigo».

**Regalo para día cinco (5):** «Polvos mágicos de hadas para cuando necesites pedir un deseo».

**Regalo para día seis (6):** «Una foto mía abrazando un gatito para cuando necesites un abrazo».

**Regalo para día siete (7):** «Un angelito para que te cuide de noche y de día».

**Regalo para día ocho (8):** «Unas semillas para que algo nuevo crezca en ti».

**Regalo para día nueve (9):** «Un CD con algunos de las canciones que he grabado para que las escuches cuando estés aburrido».

**Regalo para día diez (10):** «Un corazón para que nunca se te olvide lo mucho que te queremos tus amigos».

La noche de las semillas acompañé a mi hijo en el hospital y abrimos juntos la sorpresa. Duramos diez 10 minutos riendo. Las semillas eran de anís y Juan estaba aburrido de la aromática de anís que le daban todos los días para superar las reacciones de su quimio.

Después de ver tanto amor y ternura pura y sincera, le dije a mi esposa María Clara y mi hijo Luis Alejandro que Lela era simplemente alguien especial: Se trataba de un ángel para nuestro hijo.

Continuará...

El artículo, no acaba ahí pero vamos a dejar para más adelante el final, pues también hace parte de la historia.

Una noche, justo antes que se acabaran los días en los que Juan iba a recibir tesoros, Lela llegó a la media noche a mi cama, me despertó y con mucha angustia me dijo:

- “Mami la caja de tesoros se acaba el sábado y tengo solo 3 días para tener lista la siguiente sorpresa porque tengo que mantener distraído a Juan o no se va a sanar!! Tengo que inventarme algo ... y rápido!”

Yo le contesté, medio dormida aún: -“Claro que si linda, pero ahora esta muy tarde, vete a dormir y mañana pensamos en algo nuevo...” – Y la mandé de vuelta a su cama, con la esperanza de recuperar de nuevo mi sueño, pero no fue así. A la media hora después de enviarla a dormir, Lela volvió de nuevo a mi cuarto, y más decidida a despertarme que la vez anterior, me susurró al oído con una emoción infinita:

- “Lo tengo mami! Vamos a hacerle a JuanSe un video!! Un video con gente saludándolo, enviándole mensajes de aliento y oraciones...”-

Antes de terminar su frase, yo le contesté con alegría: -“Que buena idea!! Reunimos a sus compañeritos y amigos del colegio, a sus profesores, a las directivas...”- A lo cual, ella tampoco me dejó terminar, y me interrumpió algo molesta como si lo que yo acababa de decir fuera la mayor de las estupideces!

-“ A ver mami, un video de gente famosa! Yo quiero que JuanSe se sienta importante, que sepa que todo el país esta pendiente de él y están rezando para que se recupere!!”-

Luego de escuchar, este nuevo sueño de mi hija, se me quitó el poco sueño que me quedaba y terminé sentada en la cama. Le pedí que fuéramos a su habitación para no despertar a su papá, y que me explicara mejor su idea. Al llegar a su cama, prendió su lamparita y cogió una libreta, la abrió, y como quien hace la lista de sus invitados para una fiesta de cumpleaños, sin ni siquiera pestañear, comenzó a escribir en ella las personas que consideraba debían estar en el video:

-“Mami, James Rodríguez tiene que estar porque él es el ídolo de Juan desde antes que fuera famoso. Pero si esta James tenemos que conseguir a Ospina, a Cuadrado, a Yepes... Mami, JuanSe es hincha de Millos, tenemos que conseguir algunos jugadores de ese equipo. Pero tenemos que tener más deportistas porque a él le encanta el deporte. Podemos meter a Nairo Quintana! Mami, pero también tienen que haber muchos cantantes porque a mi me gusta la música y él sabe que ese es mi sueño! Tenemos que tener a Fonseca, Carlos Vives, Andrés Cepeda, Maluma, Pipe Bueno, Fanny Lu, Bako ... Mami, necesitamos actores y presentadores! Como se llama ese señor que escuchas por la mañana en la Radio?”

- “Julio Sánchez Cristo”- Le contesté ante mis ojos atónitos de ver su “ilustrísimo listado”. Al final remató diciéndome:

-“Mami yo no se nada de política pero obviamente el Presidente de Colombia tiene que estar, porque JuanSe tiene que saber que él también esta enterado de su situación...”.

En ese momento la interrumpí diciendo: -“Pero linda, yo no conozco a ninguno de los que has nombrado!”- Y la inocencia y ternura de su respuesta, me dejó sin palabras y con los ojos llenos de lágrimas.

-“Fresca Mami, que cuando me enviaste de vuelta a mi cama, yo hablé con Dios, y estoy segura que me va a ayudar. El no le falla a los niños mami, y él sabe que es por una buena causa. Además ya contraté un ejército de Ángeles que me van a conseguir a todas estas personas!”.

A la mañana siguiente, que me desperté con una mezcla de emociones. Estaba feliz pues me di cuenta que mis continuas charlas con mi hija sobre la importancia de nunca perder la capacidad de soñar, y que no había limite entre ella y sus sueños, y que el límite era el Miedo, habían tenido en mi pequeña un eco increíble en su corazón. Pero por otro lado, la que estaba llena de Miedo, y bloqueando su sueño era yo! “Como diablos íbamos a conseguir a todas estas personas en 3 días!!!!”

Es muy importante aclarar que yo soy una “Dinosauria de la tecnología”, lo único que tengo es una “Flecha” de celular, que casi que hay que echarle monedas para que

funcione. No estoy metida en NINGUNA red social, nunca tuve, ni quiero tener, un Facebook, no se bien lo que es Twitter, Instagram, etc. Y que una de las cosas que más deseo en esta vida es ser INVISIBLE!!! Invisible ante la sociedad, visible ante mi familia.

Pero entonces pensé que si mi hija ya había “negociado” con Dios y que si ya había “contratado” un ejército de Ángeles para que trabajaran por ella, yo porque tenía que temer si lo más difícil ya estaba hecho. Y recordé una frase muy hermosa que leí en un libro “Tú haces lo posible y Dios lo imposible”, y decidí aventurarme con mi hija en este nuevo sueño por su mejor amigo. Lo ÚNICO que hice, y quiero ser enfática en esto, porque es la realidad, fue “oprimir el ON”. Le envié el mensaje con el propósito del sueño de mi hija a cuatro personas. Y como dice Lela: “Esas cuatro personas, se lo mandaron a otras cuatro, y esas cuatro a diez y seis, y así hasta que el mensaje llegó a James y al presidente”.

En tres días conseguimos mas de cien mensajes de personalidades de nuestro país y también del exterior, enviándonos mensajes de aliento, amor y oraciones para nuestro JuanSe. Yo no podía creer lo que había logrado Lela, desde su ingenuidad y amor. Pero sobre todo desde su Fe! Definitivamente la Fe mueve montañas! Debo confesar que lloré haciendo este video, más de lo que ha llovido en Bogotá. Cada vez que recibía un nuevo video, reconocía la mano de Dios en este milagro tan maravilloso. Cuando recibimos el video de James, y supimos que este no sólo había enviado su mensaje sino que había pedido un mensaje del niño, no pude contener mis lágrimas delante de mi hija, la cual me sorprendió llorando y me dijo: -“Mamita porqué estas llorando?”- A lo cual le respondí: -“Princesa, porque esto es increíble! Lo que estas haciendo por tu amigo es algo maravilloso... Y no puedo creer que hayas podido conseguir videos de estas personas que son casi inalcanzables...” - y me interrumpió con una expresión de confusión en su carita.

- “Inalcanzables? Para quien? No para Dios. Son humanos mami! Ademas tú misma me has dicho muchas veces que la Fe no es CREER que Dios lo va a hacer, es SABER que lo hará, y lo hizo! Ay, los adultos y sus miedos, por eso nunca logran nada!”.

Lela tenía toda la razón, aquella chiquita a la que yo le enseñé alguna vez a soñar ahora me estaba dando cátedra del tema a mi. Abracé este milagro sin más miedos y seguimos adelante con la sorpresa. Lela quería que la sorpresa no solo fuera para JuanSe sino también para su familia, pues todos estaban sufriendo su enfermedad, y me pidió que no le dijera nada a su mamá sobre el contenido del video. Que solo la llamara a decirle que le quería llevar un video sorpresa que ella le había hecho, como regalo de Navidad, y que como nadie podía entrar a su habitación en la clínica, ella iba a enviar una cámara y un trípode porque quería ver la reacción del niño viendo el video.

María Clara, la mamá de JuanSe, aceptó todas las condiciones de Lela, lejos de imaginarse lo que iba a generar esta nueva sorpresa en el niño. Llegamos a la clínica, Lela estaba muy nerviosa y emocionada, con sus coletas en el pelo, y sus moños de

colores. Entregamos el video a su mamá y una hora más tarde la reacción no se hizo esperar. El primero que salió fue Luis, el papá de JuanSe y con lágrimas en los ojos la abrazó con fuerza, o como dice Lela “no me abrazó me espichó y casi me rompe todos los huesitos!”, y le decía una y otra vez, “Eres un Ángel, eres un Ángel!”, luego salió Maria Clara y luego su hermano. Todos muy conmovidos, con lágrimas en sus ojos, Lela sabía que este regalo no sólo había sido para JuanSe sino para toda su familia.

Este es el final del artículo que escribió el papá de JuanSe y que habíamos dejado para este momento:

Lela siguió en su labor. Ella no sabía que a pesar del fuerte dolor y la debilidad que yo sentía, trataba de hacer gestiones para que mi hijo recibiera un mensaje de aliento de James Rodríguez, el ídolo de mi hijo futbolista.

El domingo 30 de noviembre Lela llegó con su nueva sorpresa para mantener ocupada la mente de Juan. Eran las cinco de la tarde. El cansancio de estar en un hospital por más de treinta días era evidente.

Se trataba de un video que contenía grandes sorpresas. Lela logró lo imposible: más de 92 mensajes de apoyo para Juan Sebastián de personajes de la política, la farándula, el deporte, la música, el periodismo y personas del común, que en un gesto de grandeza y generosidad le enviaron mensajes de apoyo para que superara las dificultades de salud. Mensajes de paz, amor y felicidad a Juan y su familia.

Gracias a todos, las palabras de agradecimiento de la familia García Polo no alcanzan para honrar todas las sonrisas y gestos de felicidad que ustedes lograron en mi hijo, con sus hermosos mensajes y experiencias.

Gracias en especial a nuestro Ángel protector Lela por hacer realidad el sueño de un padre con el alma un poco arrugada, quien ha encontrado en todos ustedes alientos para seguir adelante con su familia en esta lucha ardua que vamos a ganar.

Mi hijo también tiene la fortuna de contar con un seguro de salud, cosa que no ocurre con otros niños y adultos enfermos en Colombia.

Quiero agradecerles a todos y de forma especial el mensaje del presidente Juan Manuel Santos para mi hijo y contarles que llevo más de seis años estudiando el tema del sistema de salud y luchando para que sea reformado pensando en la gente, en especial para que los niños del país tengan la oportunidad de vivir sanos.

Acabar con autorizaciones tardías de citas para la atención especializada de niños con leucemia, que demoran hasta 45 días y los sentencia a la peor de las suertes. Les pido que su gran gesto de humanidad para con mi hijo adorado y Lela, se haga extensivo al sistema de salud, en especial para aquellos niños que no tienen recursos ni seguros para recibir la atención adecuada en salud. Los padres de esos niños, además de sentir el gran dolor que ahora siento con mi familia, deben luchar contra un sistema de salud adverso que no considera el dolor, la salud y la vida.

Y como el Universo es perfecto, y en esos días Juan había estado muy triste, Dios le envió otro regalo. Luego de ver el video, llegaron a la clínica todos los compañeros del equipo de Fútbol de JuanSe, vestidos con una camiseta que llevaba su nombre, y portando la Copa de la liga de Bogotá, que se habían propuesto ganar por él y así lo hicieron. Ese fue un día maravilloso para JuanSe, lleno de milagros increíbles. Con certeza será un día que difícilmente logrará sacar de su memoria, y que a pesar de su enfermedad, podrá recordar como uno de los mejores días de su vida!

Ya era diciembre y Lela tenía planeado irse con su familia a pasar vacaciones donde su abuelo materno que vive fuera del país. Ella estaba feliz porque iba a conocer la nieve, pero triste porque dejaba a su amigo, y tenía que estar hospitalizado parte del mes de Navidad. Pero como su propósito era su prioridad, y ella sabía que no podía dejar de lado su misión. Se fue a su viaje, y se dedicó a enviarle una serie de videos y fotos de sus vacaciones, donde la gran mayoría de cosas que hacía se las dedicaba a él. Le envió videos de su experiencia yendo por el pino de Navidad, decorándolo, esquiendo, le envió fotos de la nieve y lo alegró con algunos videos divertidos con su familia.

El año 2015 arrancó y JuanSe seguía en su tratamiento con varias hospitalizaciones, y en algunos momentos muy triste, y con mucha nostalgia de no poder seguir jugando fútbol que era su máxima pasión. Es importante aclarar que el fútbol, no era solo un hobby de Juan, era y lo sigue siendo, su máxima ilusión. JuanSe ha sido varias veces campeón de la liga con su equipo, y verse alejado de las canchas lo llenaba de rabia y frustración. Tratando de entretenerlo con algo nuevo, sus padres le compraron una organeta para que la aprendiera a tocar. Y así lo hizo, convirtiéndose en un excelente pianista.

Su profesora del colegio se enteró que JuanSe estaba tocando piano, y que Lela cantaba, y por iniciativa de ella los inscribió en el evento de “Jóvenes Talentos” de la semana cultural del colegio. Esta profesora ha sido fundamental en la historia de Juan, pues iba los fines de semana a la clínica a adelantarle en sus materias, y gracias a ella el niño no perdió el año sino que siguió con sus compañeros, lo cual le evitó una tristeza más. Además JuanSe aprobó el año con excelentes resultados gracias a su ya conocido desempeño escolar.

Lela se enteró de su participación en el evento de “Jóvenes Talentos” y aunque en el pasado nunca había participado pues le daba un poco de vergüenza, aceptó hacerlo sin problema, si eso hacía feliz a su amigo. Ensayaron juntos varias veces en la clínica. Lela llegaba del colegio y sin importar sus ganas de jugar, se iba a visitar a su amigo, incluso en los fines de semana. Decidieron presentarse con la canción que ella le grabó en el estudio, y que le dedicó con tanto amor, y que se volvió la canción “insignia” de ellos dos y de su amistad.

El día de la presentación fue un día muy fuerte a nivel emocional. Estábamos junto a los padres de JuanSe y el teatro estaba lleno. Cuando salieron nuestros hijos, hubo un

gran silencio pues todos conocían el caso de JuanSe. Yo no sé como describirles lo que sentimos los que estábamos en ese teatro cuando Lela empezó a cantar y JuanSe la acompañaba a la perfección en el piano. Parecían dos Ángeles. Muchos nos ahogamos, en lágrimas, fue absolutamente mágico. Al final la ovación fue total, el público se puso de pie y aplaudimos con fuerza, pues esta no solo era una presentación musical, era un acto de Amor, Fe y Esperanza de dos niños con sus sueños intactos.

Lela no podía creer lo que estaba sintiendo, y ver a su amigo tan feliz y radiante, la hizo reconocer de inmediato su siguiente sueño.

A partir de este momento, invito a Lela para que ella me ayude a contar el resto de la historia:

-“Fue muy lindo cantar con JuanSe, nos salió mejor que en los ensayos. Estábamos muy emocionados al final cuando todos se pusieron de pie a aplaudirnos, y vi como JuanSe sonreía, con una sonrisa que no le había visto hace mucho tiempo, y en ese momento pensé: – “Si yo puedo hacer esto por JuanSe porque no hacemos juntos esto por muchos otros niños, para que puedan vivir su enfermedad como él lo ha hecho...”- y dejé ese pensamiento volando en mi cabeza.

Un día mi mamá estaba hablando en la sala con una amiga, y esta le estaba contando que tenía una fundación que le enseñaba a los niños educación en valores. Y que la palabra valores venía de ser valiente. Como yo soy extremadamente chismosa, me metí en la conversación, queriendo conocer un poco más de lo que hacía esta fundación. Vi que hacían unos Centros Lúdicos para niños en Hospitales y diferentes sitios del país, y me encantó lo que vi, porque eran como “mini Disneys”, para esos niños que estaban encerrados en las clínicas muy aburridos.

Y ahí ese pensamiento que estaba volando en mi cabeza, hizo click con mi siguiente sueño. “VAMOS A HACER UN SUPER CONCIERTO, EN UN LUGAR MUY Lindo Y CON UN ARTISTA RECONOCIDO!”

Ese día cuando la amiga de mi mamá se fue, me metí en internet a buscar los artistas más reconocidos que tiene nuestro país, pero necesitaba vincular a JuanSe en el proyecto, porque mi misión sigue siendo entretenerlo y llenarlo de sorpresas hasta que su médico me diga que apachurró su enfermedad. Y metí la siguiente información en internet:

“Artista famoso colombiano que toque con una orquesta” y pling! Como por arte de magia salió:

“FONSECA SINFÓNICO”

- “Ese es!!! Es perfecto!!! Fonseca cantará conmigo y JuanSe tendrá el honor de tocar piano junto a la Orquesta Sinfónica Nacional de Colombia!!”

Y ahí va la historia de Lela y JuanSe, que seguramente tendrá muchos capítulos más,



pues estos niños no paran de soñar. Creo que sobra decir que Lela volvió a charlar con Dios, y contrató a su efectivo ejército de Ángeles.

Entonces contarles el final, esta de más, pues después de todo lo que ha logrado el Amor en esta historia, uds creen que ese concierto se hará realidad??

Por ahora solo reserven la siguiente fecha. Febrero 22 del 2016, en el teatro Julio Mario Santo Domingo de Bogotá, porque ese día se presentan Fonseca y la Sinfónica Nacional de Colombia, junto a nuestros pequeños soñadores. "Fonseca de Colores - Amor por un sueño". El sueño de los muchos niños de Colombia que se ven beneficiados por la labor tan maravillosa que hace la fundación PREMA.

Pero necesitamos que este sueño, no solo sea el sueño de Lela y JuanSe, necesitamos que sea el sueño de un país, por eso te invitamos a que no seas indiferente a esta historia llena de magia y esperanza. Únete a esta causa, porque como dice nuestra pequeña Lela: "La vida es una Fiesta de Colores" (Lela) #dequecolorestucorazon